

ADVERTENCIA.
El favor creciente del público para la EDICION DE LA MAÑANA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, nos excita y hasta nos impone el deber de mejorarla. ¿Por qué medios? Agrandándola; aumentando su redacción y sus servicios; y haciéndola tomar parte más activa en los asuntos públicos, y todo esto sin variar la índole de nuestra publicación y sin imponer al público ningún nuevo sacrificio. Así, de no conseguir el fin á que aspiramos, seremos los únicos á quienes puedan haber sido costosas las reformas y mejoras que hoy empezamos á plantear.

VIERNES 25 DE FEBRERO.

BOLETIN DEL DIA.

La presentación casi en masa de los batallones carlistas, hace creer y esperar que la guerra civil toca su término, y que es necesario pensar lo que ha de hacerse en la esfera del gobierno y en el seno de las Cortes, para impedir que la contienda civil se reproduzca, para que todos los españoles contribuyan en igual proporción al sosten de las cargas públicas, y para que todo esto se consiga, respetando hasta donde sea posible las costumbres consuetudinarias de los pueblos vasco-navarros, sin que olvidemos que todos somos españoles y que todos tenemos derecho á la justicia. Al gobierno que tan hábilmente ha conducido á su término la guerra civil, toca de derecho el proponer á las Cortes lo que crea más conveniente en esta delicada materia.

Peró, nos atrevemos á consignar que la mayoría del país quiere, que distruciendo de iguales derechos y soporten los vascongados iguales cargas que los demás españoles, sin que esto se oponga á que se respeten sus costumbres administrativas, y á que obtengan el debido premio los pueblos que han sostenido heroicamente el pendón de la legitimidad y de la libertad, empujados de sus obedecidos hermanos; pueblos á los que puede extimirse por cierto tiempo de las cargas comunes hasta que logren reparar los males que han sufrido durante la contienda civil.

NOTICIAS DE LA CORTE.

La princesa de Asturias no ha tenido novedad, á pesar del peligro que ayer corrió y del que se vio libre por el arroyo de un palanquero. S. A. guiaba el carruaje, y se rompió una rienda, dirigiéndose los cuatro caballos al lado de la otra rienda no rota, saltando un pretel que montó también una de las riendas delanteras. Pero, contenido el carruaje á tiempo, pudieron evitarse las consecuencias de un vuelco peligrosísimo.

ACTOS OFICIALES.

La Gaceta de hoy publica los partes telegráficos relativos á la guerra, cuyas noticias hemos adelantado á nuestros lectores en las ediciones de ayer y mañana de hoy.

El general Martínez Campos había llegado á Berastegui sin novedad, y el segundo cuerpo había empezado ayer su movimiento remontando el Oría y hoy lo habrá continuado, así como el cuartel real.

ECOS DE LA PRENSA.

(De la «Correspondencia de España».)

Podemos asegurar á la Nueva Prensa que la cuestión de incompatibilidades quedará resuelta por completo. El gobierno ha cumplido lo que le correspondía, y todos los empleados de menor sueldo de 80000 rs. han dimitido ya, y respecto á los casos dudosos, se acordará lo que proceda, como ya hemos dicho antes de hoy, por una comisión especial. Respecto á los militares en campaña, el general Martínez Campos ha resuelto lo que á su personalidad hace referencia, renunciando al cargo de diputado; pero siempre se les ha considerado como compatibles, y no sabemos lo que se acordará en esta ocasión cuando tan próxima está ya la terminación de la guerra.

(De la «Cronista».)

Las empresas que hemos pedido son una reforma en el tratado de comercio con Marruecos que abra á nuestra patria los mercados de aquel país.

(De la «Nueva Prensa».)

Encarnada hoy la democracia en la opinión pública, ejerce un poder incontestable, levanta y derriba ministerios,

CARTAS.

Campamento del Cerro del Centinela, 18 (7 noche).

El cansancio que experimento por una parte, y por otra la magnitud de la feliz jornada de hoy, de suma transcendencia para el éxito de la campaña, no permiten otra cosa que hacer una sucinta exposición de los hechos que he presenciado y de aquellos cuyas noticias he podido adquirir.

(De la «Epoca».)

Las ritas que todos los días de la semana se verifican ya con destino á diferentes instituciones benéficas, es imposible que á las dignas personas que las promueven con la mejor intención y al gobierno que las consiente, deje de ocultarse la influencia que ha de ejercer esta diaria y bulliciosa excitación al alzar y al amor al juego.

(De la «Política».)

Castelar, á pesar de sus laudables esfuerzos, no pudo acabar ni la guerra carlista, ni siquiera la cantona, y cuando se apercibía á intentar otros mayores fue derribado por sus mismos correligionarios: sus propias ideas, pasando, transformándose y desfigurándose en el cerebro de los muchachos, se volvían contra él y eran su mayor peligro.

GUERRA CIVIL.

DESPACHOS.

Vitoria, 25.

El capitán general al ministro de la Guerra.
Replegada división de Alava de la línea de Salinas á Azeitea, avanzó hoy á ocupar permanentemente á Salvatierra y establecer allí depósitos de viveres. Abundante convoy de estos y municiones, preparado en esta capital, está marchando ya á Salvatierra. Se procederá inmediatamente á recomponer la vía férrea hasta aquí.

Según telegrama del cónsul general en Bayona, fechado hoy á las 8 y 55 de la mañana, se han presentado 11 oficiales y 40 de tropa, carlistas.

En Urdax se presentaron ayer cinco carlistas navarros, cinco de ellos con armas y municiones.
—Tafalla 25, (11:35 de la m.)
Pamplona.—El capitán general al ministro de la Guerra.
«Continúa aquí las presentaciones á indulto y en este momento está entrando en la plaza un grupo de doscientos, armados.»

Según telegrama del general Martínez Campos desde Berastegui, recibido hoy en el ministerio de la Guerra, ayer á las ocho de la noche, se le presentaron cuatro compañías sin armas y dos con ellas. Dicho general anuncia también que en el momento en que espesga el telegrama, se divisaban las avanzadas de dos batallones que iban á entregar las armas.

(De la «Nueva Prensa».)

Un personaje de novela. Tú me has dicho que tiene dinero... pues sí lo tiene, ¡porque ha prescindiendo de lo más necesario á la vida!

EL VENTRILOCUO.

que tan cobardemente había querido vengarse de él: aquí estoy. Vd. ha creído asesinarme, y se ha engañado. Aun vivo. Estoy tan vivo, que le causo á Vd. miedo. Su esposa de Vd. es un ángel de pureza y usted la ultraja injustamente con sus celos. La amo, es cierto. La amo más que á mi vida, la amo sin darme ni un momento de descanso, y este inmenso amor no me da más que un derecho, el de protegerla contra usted. Respete Vd. á su esposa, Daniel Metzger; yo se lo mando, y si no puede Vd. hacerla dichosa, déjela Vd. al menos la tranquilidad que necesita. No más insultos, no más torturas; sino, yo, á quien Vd. ha querido matar, procuraré vengarme á mi vez, y juro ante Dios que daré el golpe mejor que Vd. lo ha dado.

Jorge Pradel sabía, que anonadado con aquel lenguaje Daniel Metzger, doblaría la cabeza y obedecería. El carruaje se detuvo. El teniente se apeó, y tiró fuertemente de la campanilla. Ningún ruido, ni ningún movimiento respondieron á los campanillazos que repitió, dos ó tres veces, Jorge.

Este silencio no asombró, sin embargo, al joven; no era la primera vez que había pensado si Daniel Metzger habría abandonado su casa llevándose á su esposa; pero quería tener la certeza de esta presunción.

Un criado, adornado con un delantal blanco, que entretenía sus ojos fumando una pipa delante de la boca de una casa próxima, al oír tanto campanillazo, se acercó á Jorge.

—¿Busca Vd. á Mr. Metzger?—preguntó.

—Sí, señor, le busco.

—Pues, h en; ¡es inútil que llame usted.

EL VENTRILOCUO.

Cuando se despertó, había entrado de nuevo en posesión completa de sus facultades mentales, y no tenía más que una preocupación, una idea fija, la de procurar saber qué había hecho Daniel Metzger de su esposa.

Se lavó la cara con agua fría, arregló sus cabellos y bajó al restaurant.

—¡Gracias á Dios!—exclamó la dueña de la casa al verle.—¡Está usted otro! ¡Se conoce que le ha sentado á Vd. bien el sueño! Pero ahora tendrá Vd. apetito.

—Sí, señora, mucho apetito.

—Pues bien: le daremos á Vd. de comer. Sin embargo, no debe usted ir muy lejos.

Jorge Pradel siguió la indicación de la buena mujer. Satisfecho con moderación relativa su apetito, pero bebido una botella de Bordeaux, y se creyó bastante vigoroso para emprender á pie una larga caminata.

Pagó el gasto que había hecho, dio gracias á la dueña de la casa, que estaba riendo por preguntarle, pero que no se atrevió, y abandonando el figón, salió á la calle.

Desde luego se dirigió al boulevard Beaumont.

Al llegar al final de la cuesta, y en el momento de entrar en la calle de Passy notó que aun no había recuperado todas sus fuerzas. Había un coche de alquiler, y lo tomó por horas, dando al cochero el número del hotel en donde había visto tan cerca la muerte.

Se creó, seguramente, que Jorge Pradel retrocediera ante la idea de conducirle frente á frente de Daniel Metzger, su asesino, ó por lo menos el que había procurado asesinarle, pero no solamente no tenía esta entrevista, sino que la deseaba con ardor. Quería decir al hombre

EL VENTRILOCUO.

agua de Colonia y de agua de Portugal.

Cuando se sentía desfallecer había un trago de estos terribles líquidos que secalaban su garganta y calmaban su pecho, pero que lo sostenían dándole por algunos momentos una energía ficticia.

Al fin, en la tarde del tercer día terminó la obra, y los barros cayeron.

El teniente empleó el resto de sus fuerzas en sacar la parte superior de su busto por la abertura, que le separaba del suelo.

En los armarios había sábanas, y el teniente calculó que formando tiras con ellas, y enrollándolas, podrían servirle de cuerda. De este modo era fácil su descenso, si aun conservaba sus fuerzas para sostener con las manos el peso de su cuerpo.

El primer exámen que hizo fue satisfactorio.

Desde luego descubrió que una circunstancia inesperada, facilitaría mucho su peligrosa bajada.

Una colcha de mader, pintada de verde, cubría la pared, y entrelazada con ella había una hiedra que ofrecía sólidas adherencias para el acto del descenso.

No necesitó cuerda,—se dijo el oficial,—la hiedra me serviría de escala. En cuanto sea de noche me escaparé, y después, Dios dirá.

El joven abandonó el puesto elevado, desdobló la hiedra, se acomodó en el diván y empezó un rato. Pero apenas le paró el corazón, que el tocador

autorizando al Sr. Gasco, jefe del batallón cazadores de Cataluña y a su ayudante coronel Fuentes, para que se retirara si juzgan no pueden coronar la altura.

TERCER ANO. Se prepara tan pronto como sea posible el viaje a la Plata. Todas las misas que preceden celebran hoy día en el territorio francés.

con que nos seguía molestando el fuerte de la cima de Monte-Jorra. Habiendo recorrido después la línea y enterados del ardor y entusiasmo que animaba a nuestras tropas para dar el asalto, dispuso que avanzase el batallón reserva número 10, y que todos nuestros fuegos de cañón se concentrasen sobre el punto que juzgó más apropiado para abrir brecha y dar el asalto.

Estalla, 23. Esta mañana se han presentado una compañía de ingenieros, con sus alfileres, y esta tarde 20 pertenecientes de los últimos restos del batallón 1.º de Navarra.

Campos, no hay ya medio de defensa importante para los carlistas. Existen actualmente en el hospital Militar de Santona más de 500 enfermos y heridos procedentes en su mayor parte de los últimos encuentros habidos en Arrasain, Mendizorrot, Galarandeni, etc., estando perfectamente asistidos por el personal médico de sanidad militar que existe en dicha plaza.

CRONICA ESTRANJERA. París, 25. La mayor parte de los periódicos se fijan en el decreto nombrando a Dufray vicepresidente del Consejo y designándole nada más que inferior para el ministerio del Interior, por lo cual le consideran vicepresidente definitivo.

El sábado. Muy pronto de mañana se principió al establecimiento de un asilo para niños pobres en el local que ocupaba la escuela de la asociación Católica de señoras en el barrio de las Penitencias.

NOTICIAS PERSONALES. Han llegado a Madrid el gobernador de Santander y el diputado por aquella capital Sr. Otero y Rosillo.

El Sr. Ribó, de la comisión, después de defender el acta del Sr. Lopez Borroguero, solo tenía la comisión que algunos hechos.

CRONICA DE PROVINCIAS. DESPACHOS. Reus, 24 (7.15 noche.) Escasean las noticias.

CONGRESO. Se abrió el día 2 de febrero de 1870. Se abrió a las dos menos diez, bajo la presidencia del Sr. Euducio, con la lectura y aprobación del acta del anterior.

CRONICA DE MADRID. Diez mil resacas. La diputación provincial, siguiendo el buen ejemplo dado por el ayuntamiento de Madrid, se ha suscrito por dicha cantidad para la creación de una penitenciaría de jóvenes delincuentes.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. al lado del diván. Cuando se dispuso este desvanecimiento producido por la fatiga, y sobre todo, por la inacción, era ya muy tarde.

dentro, pero solo con un carroño. Lo descorrió, y no tardó en hallarse sobre la acera de una calle paralela al boulevard Beauséjour.

EL VENTRILOCO. ros manjares; bebió la cuarta parte de la botella, y se sintió reacer.

Estos pensamientos atormentaban a Jorge y le llenaban de espanto y horror. Sin embargo, una cosa le tranquilizaba, y era que el marido, creyéndose vengado con la muerte del hombre que el acusaba como amante de su mujer,

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Por fin, si hubiéramos sabido cómo hacer llegar a sus manos una carta o un telegrama, ya se ve, abandonando el hotel a las cinco de la tarde, anunciando que vendría temprano,

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Muchas personas, pero ninguna ha dejado su nombre. Primero, vino un caballero, alto, delgado, con una barba negra, condecorado; después varias personas, todas me preguntaban por Vd., pero yo no sabía que responderles.

forastero, como lo es el Sr. Croi ard, a pesar de sus méritos reconocidos. (La concurrencia de diputados es numerosa en casi todos los bancos.)

del orador, que se crea en España que es menos peligroso correr a las armas que correr a las urnas. Y añadió que las autoridades administrativas violaban todas las disposiciones existentes, que la Iglesia fue perseguida y la justicia hollada, y que era vejado el municipio como en los tiempos absolutos.

—El Sr. Elnayen se limitará mañana en su discurso a dar las gracias a la cámara por la elección de la mesa, a lo que integra la cuestión política al señor Posada Herrera, para cuando este pueda tomar posesión de su cargo, que probablemente no será hasta fines de la próxima semana.

—El Sr. Elnayen se limitará mañana en su discurso a dar las gracias a la cámara por la elección de la mesa, a lo que integra la cuestión política al señor Posada Herrera, para cuando este pueda tomar posesión de su cargo, que probablemente no será hasta fines de la próxima semana.

te el coronel de ingenieros D. Juan G. y, de infantería D. José Blanco y teniente coronel D. Juan Mellado; y por el Mediodía el gobernador civil de Zaragoza Sr. Sawa, el ex-ministro de Hacienda D. Juan Brull, el señor conde de Zaldívar con su familia, el auditor de guerra D. Pedro de la Casa, el juez del distrito del Hospital, el conde de Casa-Segovia, el diputado D. Gonzalo Sogovia y el señor marqués de Alboloduy.

Nuestro representante en Berlín ha remitido al ministerio de Estado los sueltos de varios periódicos alemanes que se han ocupado detenidamente del movimiento emprendido por el general Martínez Campos, y del que hacen tan justos como merecidos elogios.

